

## García Vargas: «La acción del fiscal debe lograr que quienes apoyan a ETA sean procesados»

«Que Dios no permita a la Iglesia sembrar confusión», pidió monseñor Estepa

Madrid. Santiago Córcoles

El ministro de Defensa, Julián García Vargas, declaró ayer que «los estamentos del Estado deben conseguir que quienes apoyan a los terroristas, los justifican y nos amenazan vean como cae sobre ellos el peso de la Ley para

que sean procesados de una vez por todas». García Vargas realizó estas manifestaciones en el Cuartel General del Ejército, después de oficiarse el funeral por las cinco víctimas mortales del atentado terrorista del jueves en Madrid.

El arzobispo castrense criticó a quienes mantienen posturas ambiguas frente a los terroristas.

Los funerales por el eterno descanso de los capitanes Emilio Tejedor, Juan Antonio Núñez, Ramón Carlos Navia, el soldado Francisco Carrillo y el funcionario civil Antonio Ricote, asesinados mediante la explosión de un coche-bomba, se oficiaron en la mañana de ayer en el patio de Armas del Cuartel General del Ejército.

El ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, responsables de los tres ejércitos, además del presidente de la Comunidad y el alcalde de Madrid, entre otras autoridades civiles y militares, tomaron parte en la ceremonia. El acto se desarrolló entre los quejidos de dolor y el llanto de los familiares de las víctimas y la tensión serena de los militares presentes.

### Amenazas

García Vargas expresó tras la ceremonia su deseo de que quienes apoyan y justifican a los terroristas sean procesados para que dejen de amenazar desde los medios de comunicación «con una impunidad casi irritante y provocadora».

Los féretros fueron portados a hombros hasta el centro del patio por compañeros de los fallecidos. Los ataúdes, recubiertos con la bandera nacional, quedaron depositados en el centro del gran recinto, franqueados por familiares y amigos, además de por numerosos militares y la compañía de honores del cuartel general.

El vicario general castrense, monseñor José Manuel Estepa, dijo en su homilía que «las heridas que venimos sufriendo son tantas y tan humillantes que el corazón de España se retuerce de dolor».

Resaltó que «las palabras de condenación y repulsa se nos han gastado, pero existe el deber de pronunciarlas también de aliento, de esperanza y de consuelo». El vicario apuntó que «es posible que quienes acaban de dar muerte a estos hermanos nuestros sean protagonistas inconscientes y ciegos de un dinamismo puesto en marcha irresponsablemente por otros; es posible que sean el último



Monseñor Estepa

engranaje sin responsabilidad propia de esa horrible máquina de muerte y terror lanzada por sus creadores a rodar por ciudades y pueblos».

Monseñor Estepa rogó a «Dios que no permita que su Iglesia siembre la confusión». Solicitó que «las madres, la sociedad y quizá las parroquias y comunidades cristianas, de cuyas entrañas han salido estas criaturas que siembran muerte, se vuelvan a Dios pidiendo perdón por sus hijos y por quienes hayan, o hayamos estado, en el origen de

tanto error y de un atentado tan global y tan ciego contra el presente y el futuro de la paz y de la convivencia fraterna de los pueblos de España».

### Contra la ambigüedad

El ministro de Defensa agradeció la claridad con la que se había expresado el prelado. «Ha matizado lo que otros representantes de la Iglesia han dicho en un tono de ambigüedad». García Vargas agradeció del mismo modo el telegrama de pésame de Su Santidad y de la Conferencia Episcopal.

El ministro de Defensa impulsó, sobre la enseña nacional que cubría los féretros, la Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco para cada uno de los asesinados. Las banderas fueron plegadas por oficiales y entregadas a las familias de los fallecidos. Algunos de sus más allegados enjugaron sus lágrimas en ellas.

En el patio de Armas se celebró también un acto en honor de los caídos.

Los cinco féretros fueron conducidos posteriormente hasta los furgones fúnebres a hombros de sus emocionados compañeros.

## Los madrileños, unidos en un grito de silencio contra la barbarie de la banda terrorista ETA

Ocho mil personas, en la manifestación anti-etarra de la Puerta del Sol

Trabajadores de la mayor parte de los organismos oficiales, de oficinas y empresas privadas de Madrid, pararon y guardaron ayer un minuto de silencio a las 13 horas en señal de duelo y re-

En el Palacio de la Zarzuela, la Familia Real y los trabajadores se sumaron a la iniciativa en sus puestos de trabajo. Los presidentes del Congreso y Senado, Félix Pons y Juan José Laborda, bajaron a los patios de las Cámaras, donde permanecieron en silencio junto a más de un centenar de funcionarios, policías y periodistas.

En la mayor parte de los Ministerios los funcionarios, e incluso algunos ministros como José Luis Corcuera, paralizaron sus trabajos durante ese minuto y, en algunos casos, como en los Ministerios de Agricultura,

Transportes, Defensa, Exteriores, Relaciones con las Cortes, Portavoz, Administraciones Públicas e Interior, entre otros, llevaron su protesta a la calle.

El Gobierno autónomo, la Asamblea de Madrid y el equipo municipal del Ayuntamiento guardaron también un minuto de silencio en repulsa por el atentado terrorista.

En Bilbao, los trabajadores de Correos se concentraron frente a la sede central de ese organismo como señal de protesta por la muerte, en el atentado, de su compañero Antonio Ricote.

Por la tarde, unas ocho mil pe-

## El Papa muestra su enérgica reprobación por el atentado

Madrid. S. C.

El secretario de Estado del Vaticano, cardenal Angelo Sodano, remitió ayer, en nombre de Su Santidad, un mensaje de condena por el atentado. El texto íntegro del mensaje es el siguiente.

«El Santo Padre ha recibido con hondo pesar la triste noticia del execrable atentado perpetrado en esa capital, que ha causado muertos y heridos, y expresa una vez más su enérgica reprobación por los actos de terrorismo que atentan contra la pacífica convivencia y ofenden los sentimientos del noble pueblo español. Su Santidad, mientras ofrece sufragios por el eterno descanso de las almas de los fallecidos, ruega a vuestra eminencia que haga llegar su más sentido pésame a los familiares de las víctimas, junto con la seguridad de su plegaria por el pronto restablecimiento de los heridos, e imparte a todos, en esta hora de dolor, su confortadora bendición apostólica.»

El telegrama fue leído públicamente por el arzobispo castrense, monseñor José Manuel Estepa, durante el funeral por las cinco víctimas del atentado.

Madrid  
pulsó por el atentado que costó la vida a cinco personas. En algunos casos, la iniciativa propuesta el jueves por el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, fue llevada a la calle.

rosnas se concentraron en la Puerta del Sol madrileña para demostrar su repulsa por el atentado de anteayer, en una convocatoria encabezada por el lema «No podrán con nosotros». Al acto asistieron, entre otras personalidades, el alcalde Madrid, José María Álvarez del Manzano; el presidente de la Comunidad, Joaquín Leguina; y el delegado del Gobierno en Madrid, Segismundo Crespo.

Durante la concentración algunos de los asistentes corearon frases como «¿Dónde está Felipe?», «HB, ilegal» y «Pena de muerte para los terroristas».